

EL SEÑOR Y EL DEVOTO

27 de agosto de 1986

Los animales tienen todos una pizca de inteligencia para asegurar sus necesidades y disfrutar de la vida.

Si el hombre permanece en el mismo nivel, no es un hombre sino un animal.

La inteligencia que revela a Dios es suficiente.

¿De qué sirve una masa de conocimientos indefinidos?

El conocimiento que no revela a Dios, de ninguna manera es conocimiento.

Sirve sólo para alimentar la barriga.

¡Encarnaciones del Amor! Cada hombre es una criatura de simpatías y antipatías, de apegos y aversiones: los pares de opuestos (dvamdva) descritos en el Vedanta. En términos vedánticos, éstos son llamados sannikarsha y viprakarsha. Sannikarsha se refiere a la cualidad que atrae un objeto o ser distante hacia uno; viprakarsha hace que una persona u objeto cercano sea remoto. Poniendo en juego estas dos cualidades, el hombre dirige su vida.

La devoción (bhakti) es la más alta expresión de la primera cualidad de sannikarsha. El término bhakti se deriva de la raíz bhaj que significa "servir". Otro significado de bhakti es "amistad acoplada a temor". Pero la verdadera devoción no se basa ni en servicio ni en una mezcla de amistad y temor. La verdadera devoción surge de la conciencia de que el alma individual (jivatma) es una chispa de lo Divino. La devoción o bhakti sólo puede ser entendida correctamente cuando esta relación básica es plenamente reconocida y aceptada.

Mientras se considere a Dios diferente del devoto, la verdadera naturaleza de la devoción no puede ser comprendida. Este sentimiento de separatividad es el que finalmente lleva a la pérdida de la fe en Dios, a pesar de la práctica de bhajans, japas, dhyana y yoga. Aquel que se considera a sí mismo diferente de Dios nunca puede ser un verdadero devoto. Él debe considerarse Divino en sustancia, del mismo modo que una chispa no es diferente del fuego del cual vino.

La Pureza de Corazón Dios es la encarnación del amor. El hombre, que es una imagen de lo Divino, debería tener al amor como su cualidad básica. ¿Por qué, entonces, el hombre está infectado con cualidades como el odio, la envidia, el orgullo y el engreimiento? La razón es que el corazón del hombre se contamina con su amor dirigido a los objetos externos.

La imagen del Señor no puede ser impresa en un corazón impuro.

Sólo cuando el hombre se da cuenta de la omnipresencia y omnisciencia de Dios puede comprender la naturaleza de la Divinidad.

Unicamente entonces reconocerá la Divinidad dentro de sí.

Para experimentar la alegría que surge de un devoto que ha desarrollado samnikarsha bhakti, debe mostrar amor y reverencia hacia los mayores y servirles con humildad y respeto. Para los iguales, uno debe mostrar amor y amistad. Para los jóvenes, debe irradiar simpatía y amoroso cuidado. Por estos medios, manifestaremos nuestro amor y consideración por lo Divino que está en cada uno de ellos y en nosotros.

El Ejemplo de las Gopis Las gopikas (pastoras) de Brindavan conocían la devoción en esta forma exaltada y la ejemplificaban en todas sus acciones. Experimentaron lo Divino en cada momento de sus vidas y mostraron al mundo la bienaventuranza que se obtiene de la devoción pura a Dios.

Las pastoras miraban la devoción como más grande que la liberación (mukti). Consideraban el amor a Dios como más dulce que cualquier cosa, y tan nectarino que podía conferir la inmortalidad.

La bienaventuranza que se experimenta en la devoción es inefable. La devoción no exige arduas prácticas espirituales ni severas disciplinas. No se necesitan ofrendas y sacrificios religiosos.

El camino de la acción, karma, o el del conocimiento, jñana, es riguroso y difícil para la gente común. El único medio fácil y seguro de que la gente común realice a Dios, sin importar casta, nacionalidad, sexo o cualquier otra diferencia, y sin tener que practicar distintas austeridades y penalidades, es una intensa devoción y amor por Él. Las pastoras experimentaban la continua presencia de Dios dentro de sí y fuera de sí. Mostraron que tal amor sublime era posible para las personas comunes, con pocos conocimientos de las Escrituras o disciplinas espirituales. Demostraban la inextricable conexión entre lo Divino y lo individual.

Cuando hay fe profunda, hay intenso amor. Cuando hay amor, hay seriedad. A través de la seriedad se puede ganar el conocimiento más alto. Este conocimiento permite la práctica del sadhana.

De allí que, sin fe y amor, no es posible realizar a Dios. Las pastoras estaban preparadas para enfrentar cualquier problema y pasar por cualquier odisea para obtener la gracia de Krishna.

La Divinidad está presente en todos los objetos en la Creación Uddhava, que fue a Repalle para enseñar a las pastoras el camino del yoga para la realización en Dios, encontró que su devoción centrada en Krishna no les permitía pensar en nada más.

Veían a Krishna en cada planta, árbol, colina o valle; estaban inmersas en la Conciencia de Krishna. Experimentaban la unidad que subyace en toda la creación. Hoy en día, en lugar de unidad, tenemos divisiones de toda clase. Olvidando la Divinidad que está presente en cada cosa en el universo, el hombre está promoviendo diferencias y barreras entre hombre y hombre, entre nación y nación, y sometándose a numerosas dificultades.

La Divinidad está presente en cada objeto en la creación, desde la hormiga hasta Brahma. Ignorando esta verdad básica, el hombre se involucra en interminables problemas. Dios es tratado como una conveniencia a ser buscada cuando estamos en problemas y olvidada en otros tiempos. A Lo Divino no debe buscársele en algún lugar lejano. Él es el morador interno en nuestro corazón. Puesto que esta eterna y divina luz está brillando dentro de nosotros, es una señal de ignorancia buscar la iluminación en otras partes.

El Avatar Krishna El Avatar Krishna ha sido descrito como un Purna Avatar: una encarnación con la plenitud de los atributos divinos. Todos los avatares son igualmente divinos, y carece de sentido describir a una encarnación como parcial y a otra como plena. La forma y el rol de cada avatar dependen de las circunstancias y de las necesidades que causaron el advenimiento. Los avatares no deben ser juzgados en términos cuantitativos. Cualitativamente, son todos esencialmente uno. Todos los avatares son, de hecho, “plenos”. Sólo sus formas y nombres difieren de acuerdo con las circunstancias en las cuales aparecieron.

Para el Avatar Krishna, por ejemplo, los pandits han ofrecido diferentes interpretaciones del nombre: las letras en la palabra Krishna —Ka, ra, sha, na y a— han sido interpretadas como significando los gloriosos atributos de Krishna. “Ka” representaría a “Kamalakantha”, el Señor de Lakshmi. Otros significados dados a la letra son: “Kamaleshvara” y “Kamalagarbha”, el Señor del Loto y el Señor de cuyo ombligo salió el loto. También es conocido como “Kamalabandhava”, el pariente o amigo del loto. La significación interna de estas interpretaciones es que, cuando la Divinidad se manifiesta dentro de nosotros, el corazón florece como un loto ante el Sol. Así también “Ka” simbolizaría el principio del Sol. “Ra”, el principio del deleite. “Sha”, a Vishnu, la fuente de toda riqueza y prosperidad.

“Na” significaría el Avatar Narasimha, la combinación de hombre y animal en una unidad integral. La “A” revelaría la propia forma del Askhara del Señor, o sea, Su imperecedera y eterna cualidad.

Siguiendo las letras del nombre, los eruditos derivaron los divinos atributos de Krishna como avatar. Otros consideraron a Krishna como la personificación misma de la bienaventuranza (ananda).

El Paramatma y el Jivatma Sin embargo, la naturaleza de lo Divino no debe ser determinada por el nombre de un avatar particular. Los nombres se relacionan con el nacimiento, y cualquier significado puede ser atribuido a un nombre. Pero lo Divino no tiene nacimiento. Está presente en todo momento y en todas partes. Los hombres pueden describir lo Divino, de un sinnúmero de formas de acuerdo con su experiencia y comprensión. Éstas son expresiones subjetivas y no revelan la verdadera naturaleza de lo Divino. La descripción de cada individuo está limitada por la naturaleza y el nivel de su experiencia. “La mente y el habla se vuelven incapaces de captar la naturaleza de lo Divino”, dice el Upanishad.

Lo importante es reconocer que no hay diferencia básica entre lo humano y lo Divino. Están íntegramente relacionados el uno con el otro, como el objeto y su imagen. Tomen, por ejemplo, una semilla.

Tiene dos mitades. Sólo cuando las dos mitades están enteras, puede la semilla brotar al ser plantada en la tierra. De la misma forma, el árbol de la Creación viene a la existencia cuando el Paramatma (la omnivoluntad) y el jivatma (el alma individual) se juntan. Sin Dios, no puede haber devoto. Sin devoto, no hay Dios.

Al igual que Dios crea a los devotos, los devotos también “crean” a Dios. Esto se conoce como meditación (dhyana). Meditando constantemente en el Nombre y la Forma de Dios, el devoto se esfuerza por obtener la visión de Dios en la forma escogida. El hombre es el único provisto de esta capacidad de dar un nombre y una forma a Dios y de hacerla real.

¿Pero, cuántos están conscientes de la preciosidad de este nacimiento humano? Pocos tienen siquiera gratitud por las bendiciones que la Providencia les proporciona. A este respecto, hasta los perros son mejores que el hombre. La gratitud del perro hacia la persona que le ha dado unas pocas migajas dura toda la vida.

Los perros podrían muy bien preguntar: “¡Oh, hombre! ¿Cómo es eso que eres mejor que nosotros? Tú careces de la más elemental gratitud. Todo tu conocimiento, poder y posición no tienen significado alguno si no tienes carácter y ningún sentido de gratitud.

Estás consumido por el egoísmo. Hasta tu adoración es manchada por el egoísmo. No la haces por puro amor a Dios”.

Unidad en la Diversidad El egoísmo no se irá mientras el hombre se identifique con el cuerpo y no se dé cuenta de la Divinidad en él. La diversidad en la creación es un hecho obvio. No hay dos seres humanos, ni siquiera gemelos, que sean idénticos. Pero la diversidad no debe llevar a diferencias y conflictos. Debemos aprender a ver la unidad que subyace en la diversidad. Esta unidad se basa en la Divinidad presente en cada cosa en el universo.

La realización de dicha unidad puede darse sólo por medio de una fe firme en Dios. Prahlada, cuando tenía seis años de edad, ya estaba tan lleno del amor por Dios que podía enseñar profundas verdades hasta a su padre. Para la realización en Dios, no importan edad, casta, poder ni posición. Valmiki no era un hombre de alta cuna. Nandanar era un intocable. Gajendra, el Señor de los Elefantes, era un animal. Dhruva era un niño. Shabari, una anciana mujer iletrada. Todos ellos realizaron lo Divino, por su intensa devoción y lograron elevación espiritual.

Hanuman era un mono. Pero su devoción a Rama era tal que cuando los rakshasas le preguntaron quién era, él se contentó con declararse un humilde sirviente de Rama. Hoy en día, si a alguien se le pregunta quién es, él proclama la sarta de títulos que acredita.

¡Unos anuncian sus logros pasados como ex ministros o ex alguna otra cosa! Todos son logros efímeros. El verdadero valor de uno es su esencia Divina (Atmasvarupa). Esto es lo que deben esforzarse por realizar y manifestar.

Hoy se observa el día del nacimiento de Krishna como Avatar.

En su propio tiempo, muchos no reconocían la Divinidad de Krishna. Kamsa y Shishupala menoscabaron los poderes de Krishna. Siempre, de edad en edad, ha habido detractores del Avatar. Krishna es descrito como Navanita Chora (Ladronzuelo de mantequilla). ¿Cuál es la mantequilla que Krishna robaba? El corazón del devoto. El devoto ofrece su corazón a Krishna y Krishna lo acepta. ¿Cómo puede esto ser descrito como robar? Sólo cuando una persona le quita algo a otro sin su conocimiento puede ser llamado ladrón. Pero Krishna les pide su amor, y lo recibe de ustedes cuando se lo ofrecen. El término "ladrón" le ha sido aplicado a Krishna por los devotos de la plenitud de su amor. No tiene ninguna significación peyorativa en absoluto. De acuerdo con su nivel de comprensión y devoción, los devotos describen a Dios de diferentes maneras. Éstas son expresiones de la experiencia subjetiva, pero lo Divino trasciende todas las limitaciones y atributos.

Discurso en el Mandir de Prashanti, el día de Gokulashtami, el 27-8-1986.